

## **TZETZES: HISTORIAS VII 149: UNA APROXIMACIÓN A SUS FUENTES**

**Ana Bocanegra - Briasco**  
**Conservatorio Superior de Música “Victoria Eugenia”  
de Granada (España)**

**Resumen:** Dentro de la tradición oriental del mito de Belerofonte, que parte de la *Iliada* homérica (VI 152-206), el erudito bizantino del s. XII Juan Tzetzes lo aborda en varias de sus obras haciendo alarde de su dominio de los textos antiguos y contemporáneos. De entre ellas, por su singularidad y por ser la más sustanciosa en este sentido, nos centramos aquí en la que lleva el número 149 del libro VII de sus *Historias* o *Quílladas*, de la que hacemos un estudio de las fuentes posiblemente empleadas, con vistas a un posterior análisis que ofreceremos en el trabajo siguiente y que nos permita adentrarnos en las razones y objetivos de su elección y de la manera en que el autor las utiliza.

**Palabras clave:** Bizancio - Tzetzes - *Historias* - Belerofonte - *loci similes*.

### **TZETZES: HISTORIES VII 149: AN APPROACH TO ITS SOURCES**

**Abstract:** Within the eastern tradition of the Bellerophon myth, which starts from the Homeric *Iliad* (VI 152-206), the XIIth Byzantine scholar John Tzetzes addresses it in several of his works, flaunting his mastery of ancient and contemporary texts. Among them, due to its uniqueness and being the most substantial in this sense, in the present work we focus on the one that bears number 149 of book VII of its *Histories* or *Chiliades*, from which we make a study of the sources possibly used, with the aim of a subsequent analysis that we will offer in the following work, which allows us to delve into the reasons and objectives of his choice and how the author uses them.

**Keywords:** Byzantium - Tzetzes - *Histories* - Bellerophon - *loci similes*.

**Recibido:** 19.07.2022 - **Aceptado:** 15.11.2022

**Correspondencia:** Ana Bocanegra - Briasco  
Conservatorio Superior de Música “Victoria Eugenia” de Granada (España)  
Correo electrónico: anabocanegra@gmail.com  
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-6098-9661>

## INTRODUCCIÓN

El bizantino Juan Tzetzes<sup>1</sup> (ca. 1110-después 1166) fue una de las figuras más brillantes de Bizancio<sup>2</sup> junto con Miguel Pselo y Eustacio de Tesalónica.

Pertenciente a una familia acomodada y con una esmerada formación basada en los estudios clásicos para tener una carrera en lo que hoy llamaríamos “administración pública”, un incidente en la ciudad de Berea, donde ejerció como secretario del *doux* Ísaco, frustró este camino, por lo que su vida se convirtió a partir de este momento en un esfuerzo continuo por sobrevivir en el competitivo ámbito de la docencia en Constantinopla<sup>3</sup>.

Aunque no llegó a tener el éxito ansiado, alcanzó una elevada reputación como *γραμματικός*, además de como filólogo y erudito, elaborando dentro de su producción aparatos exegéticos que le servían de ayuda para sus propias lecciones<sup>4</sup> entre los que se encuentran precisamente sus *Historias*.

Esta obra, conjunto de cuentos admonitorios, proverbios, anécdotas mitológicas, extractos de literatura antigua y crítica literaria, es el resultado de un pulidísimo trabajo, fruto de años de revisiones y reelaboraciones del propio autor, por lo que en absoluto debe ser considerada un vertido de material antiguo, sino una obra interesantísima por su carácter experimental y por el hecho de ser autoexegética<sup>5</sup>.

En la n. 149 del libro VII de ellas, el bizantino, haciendo un gran despliegue de erudición, reescribe el mito de Belerofonte<sup>6</sup>, texto del que nos proponemos llevar a cabo un estudio de las posibles fuentes empleadas

---

1 Los textos de referencia sobre su biografía son Wendel (1948, cc. 2007-2010) y Trypanis (1990, pp. 125-127).

2 Concretamente en el llamado Renacimiento o Helenismo Comneno, que supuso una renovación sustancial con respecto a la etapa anterior. Véanse Kaldellis (2007), Kazhdan & Epstein Wharton (1985), Savio (2020, p. 1 ss.) y Alganza (2017, p. 182) entre otros.

3 Braccini, 2010, p. 88 ss

4 Savio, 2020, p. 11 ss

5 Para una explicación más extensa, véanse Pizzone 2014, p. 7, n. 27 y 2017, p. 183, entre otros.

6 Mito que aborda también en *Alleg. II*. VI 44-66; XVI 29-65 Boissonade; *Ex*. p. 28, 4-6 Hermann; *ad Lyc.* 17 Müller y *H*. XII 409, 413-434 Leone (2007).

y establecer así un material indispensable de partida que, a través de un posterior análisis, en el trabajo siguiente nos permita adentrarnos en el perfil del autor y plantear las razones y objetivos por los que acaso actúa así con respecto al propio mito y a los textos de los que parte, reflejo a su vez del complejo contexto cultural de la Bizancio del s. XII y la Tercera Sofística.

De esta obra contamos con las ediciones de Kiessling (1826) y Leone (1968 y 2007)<sup>7</sup>, ninguna de ellas completa además de problemáticas en algunos casos a la hora de identificar las posibles fuentes de las que Tzetzes bebió, según hemos podido comprobar<sup>8</sup>.

Especialmente escasas y alguna muy cuestionable son las aportaciones que al respecto nos hace la más antigua de ellas y, aunque las de Leone ofrecen un aparato de *loci similes* más completo, ampliado en la más reciente, no es del todo exhaustivo debido probablemente a la dificultad que supone abordar la obra en su totalidad.

Otros trabajos que nos ofrecen información al respecto son la tesina de Harder (1886), extremadamente sucinta, y el E-book publicado por Carvalho (2017), único que hemos encontrado expresamente dedicado a las fuentes de las *Historias* que, sin embargo, cuenta con el problema no menor de que se centra única y exclusivamente en las explícitas, es decir, en los autores que el mismo Tzetzes declara (mínimos, como veremos, en comparación a la cantidad de textos posiblemente empleados), de los que se limita a dar una lista con algunos comentarios sobre cada uno de ellos. Las investigaciones de Savio (2020), que proponen una explicación al empleo que hace Tzetzes del material, nos dan información de gran interés (aunque no centrada en nuestro mito), siendo Curnis (2003) quien, por el contrario, sugiere algunas y muy interesantes fuentes para el episodio concreto en el que nos centramos.

En consecuencia, creemos que nos encontramos ante un trabajo necesario porque nos habla del perfil que este mito adopta de la pluma de este erudito; de la función y significado que le otorga; del autor mismo al ser un reflejo de su capacidad intelectual y su personalidad; y de un

7 Existe una traducción electrónica al inglés de A. Untila, G. Berkowitz, K. Ramiotis *et al.* (2018).

8 Pese a que, merced a los criterios científicos y a la pericia de su realización, presentan ya subsanados las incongruencias, errores y fragmentos incomprensibles que poblaban con frecuencia las del s. XVIII. (Braccini, 2010, p. 88, n. 7)

momento tan importante de Bizancio como es la Tercera Sofística, además de porque nos ayuda a entender los trasvases culturales que en este punto álgido de la cultura se dan entre Oriente y Occidente.

Para ello y apoyándonos en el conocimiento adquirido previamente gracias al estudio detallado de la tradición textual del mito de Belerofonte, hemos elaborado una tabla en la que para cada una de las secciones en las que hemos dividido el texto<sup>9</sup> y <sup>10</sup> proponemos los *loci similes* o paralelos hallados con textos antiguos o contemporáneos<sup>11</sup> por no poder afirmar con toda certeza que sean fuentes, máxime si, como veremos, el mismo Tzetzes las silencia en la gran mayoría de los casos.

Esta tabla se completa con un comentario en el que se abordan aquellos puntos que consideramos precisan de alguna aclaración o que pueden ser objeto de debate.

**TABLA I: *LOCI SIMILES***

<b>Tz., H. VII 149</b>	<b><i>LOCI SIMILES</i></b>
<b>1. TÍTULO</b>	
“ΠΕΡΙ ΤΟΥ, ΟΝ ΘΥΜΟΝ ΚΑΤΕΔΩΝ, ΠΑΤΟΝ ΑΝΘΡΩΠΩΝ ΑΛΕΕΙΝΩΝ”	Hom. <i>Il.</i> VI 202
<b>2. PRESENTACIÓN DEL PERSONAJE</b>	

9 Seguimos el texto establecido por Leone (2007) y la traducción que en algún momento del artículo aportamos es siempre nuestra.

10 A partir de esta división, efectuada desde el punto de vista argumental, hemos asignado un título a cada sección de manera orientativa.

11 En ningún caso tendremos en cuenta las coincidencias con otros textos dedicados al mito del mismo autor.

<p>vv. 802-806</p>	<p>Hom. <i>Il.</i> VI 155  Hes. <i>fr.</i> 43a  Apollod. <i>Bibliotheca</i> II 3, 1 s  Apollod. <i>Bibliotheca</i> I 9, 3  Asclep. Trag. fr. 13 <i>schol.</i> <i>Il.</i>, VI 155 Van Thiel Fontes YQA, vv. 1-3 = <i>Schol. Hom.</i> <i>Il.</i> VI 155 Dindorf, v. I, p. 233  Asclep. Trag. fr. 13 <i>schol.</i> <i>Il.</i> VI 155 Van Thiel Fontes Z, vv. 8-11  P. Oxy. 3651, vv. 2-3</p>
<p><b>3. EN ARGOS</b></p>	
<p><b>3.1 La llegada a Argos</b></p>	
<p>v.807</p>	<p>Apollod. <i>Bibliotheca</i> II 3, 1 s  Asclep. Trag. fr. 13 <i>schol.</i> <i>Il.</i> VI 155 Van Thiel Fontes YQA, vv. 13-16 = <i>Schol. Hom.</i> <i>Il.</i> VI 155 Dindorf t. I, p. 234</p>
<p><b>3.2 Lo que ocurre en Argos</b></p>	
<p>vv. 808-810</p>	<p>Hom. <i>Il.</i> VI 160-165  D.S. VI 9,1  Apollod. <i>Bibliotheca</i> II 3, 1 s  <i>Schol. Hom.</i> <i>Il.</i> VI 160 Dindorf, t. I, p. 234  Asclep. Trag. fr. 13 <i>schol.</i> <i>Il.</i> VI 155 Van Thiel Fontes Z, vv. 13-17  Asclep. Trag. fr. 13 <i>schol.</i> <i>Il.</i> VI 155 Van Thiel Fontes YQA, vv. 16-24 = <i>Schol. Hom.</i> <i>Il.</i> VI 155 Dindorf, t. I, p. 234  <i>Schol. Ar.</i> Ra. 1043  <i>Schol. Ar.</i> Ra. 1051  Eust. <i>Comm.</i> <i>Il.</i> VI 158 Stallbaum II 632 p. 95  Malal. IV 13 (p. 59, 3 ss. *1 ss Thurn)  Hyg. <i>Fab.</i> LVII 1  Hyg. <i>Astr.</i> II 18  Lactantius Placidus <i>Stat. Theb.</i> 589, 1438-1442</p>

<b>3.3 Actuación de Preto</b>	
vv. 811-816	<p>Hom. <i>Il.</i> VI 169  D.S. VI 9, 1  <i>Schol. Hom.</i> II. VI 169 Dindorf, t. I, p. 235  Asclep. Trag. fr. 13 <i>schol.</i> II. VI 155 Van Thiel Fontes YQA,  vv. 24-26  Hyg. <i>Astr.</i> II 18  Lactantius Placidus <i>Stat. Theb.</i> 589, 1438-1442</p>
<b>4. EN LICIA</b>	
<b>4.1 Actuación de Yóbates</b>	
vv. 817-822	<p>Hom. <i>Il.</i> VI 174-175  D.S. VI 9, 1</p>
<b>4.2 Primera explicación de la Quimera</b>	
vv. 823-824	<p>Hom. <i>Il.</i> VI 180-181  Hes. <i>Th.</i> 319-324  Apollod. <i>Bibliotheca</i> II 3, 1</p>
<b>5. EL COMBATE</b>	
<b>5.1 Actuación de Belerofonte</b>	
v. 825; v. 828	<p>Hes. <i>Fr.</i> 43a  Apollod. <i>Bibliotheca</i> II 3, 1 s  Paus. II 4, 1  Hyg. <i>Fab.</i> LVII 1</p>
<b>5.2 Explicación de Pegaso</b>	
vv. 826-827	<p>Palaeph. XXVIII</p>
<b>1.3 Primera victoria: contra los sólimos</b>	
v. 829	<p>Hom. <i>Il.</i> VI 184</p>

<b>5.4 Explicación</b>	
vv. 830-832	Str. XIV 3, 10 St. Byz. 328 St. Byz. 453 Eust. <i>In D. P.</i> , 858 Palaeph. XXVIII
<b>5.5 Segunda victoria: contra las amazonas</b>	
v. 833	Hom. <i>Il.</i> VI 186
<b>5.6 Explicación</b>	
vv. 834-836	Palaeph. XXVIII Agatharch. 86F1 bis Jacoby
<b>5.7 Tercera victoria: contra la serpiente</b>	
vv. 836-837	
<b>5.8 Explicación</b>	
vv. 837-842	Hom. <i>Il.</i> VI 187-189
<b>6. TRAS EL COMBATE: LA VICTORIA</b>	
<b>6.1 Consecuencias de la victoria</b>	
vv. 843-845	Hom. <i>Il.</i> VI 190 Hom. <i>Il.</i> VI 192 Hom. <i>Il.</i> VI 196-197 Apollod. <i>Bibliotheca</i> II 3, 2
<b>6.2 Ascenso al cielo de Belerofonte y su caída</b>	
vv. 846-848	Hom. <i>Il.</i> VI 201 Pi. <i>I.</i> VII 43-47 Asclep. Trag. fr. 13 <i>schol.</i> Il. VI 155 Van Thiel Fontes Z, vv. 31-38 Asclep. Trag. fr. 13 <i>schol.</i> Il. VI 155 Van Thiel Fontes YQA, vv. 38-42 Hyg. <i>Fab.</i> LVII 1

<b>6.3 Explicación</b>	
<b>6.3.1 Elevación del héroe</b>	
vv. 849-852	
<b>6.3.2 Odio de los dioses</b>	
vv. 853-854	Hom. <i>Il.</i> VI 200
<b>6.3.3 Muertes de Isandro y Laodamia</b>	
vv. 855-861	Hom. <i>Il.</i> VI 203-205
<b>7. EL FINAL DE BELEROFONTE</b>	
<b>7.1 Ceguera, locura y soledad del héroe</b>	
vv. 862; 864; 866-869	Hom. <i>Il.</i> VI 201-202 Aselep. Trag. fr. 13 <i>schol.</i> <i>Il.</i> VI 155 Van Thiel Fontes Z, vv. 31-38
<b>7.2 Explicación</b>	
vv. 863; 865; 870-873	Hom. <i>Il.</i> VI 202 Epich. fr. 12 Hp. <i>Epist.</i> 12 <i>Schol. Ar.</i> Pl. 903, 8-9

## COMENTARIO A LOS *LOCI SIMILES*<sup>12</sup>

Comenzando por el título, cabe destacar que en él encontramos una de las pocas citas literales que presenta el autor. Tomada de la parte final de la historia del héroe cuando, caído en desgracia, vagaba en tan lamentable estado por la llanura Aleya, está en clara relación con la epístola del bizantino de la que esta historia es comentario en la que, situándose a sí mismo al nivel del héroe en cuanto a su marginalidad y jugando con la paronomasia entre *ἀλειίνων* y Aleya, la llanura en la que Belerofonte fue a parar, nos informa del tipo de vida que tiene: “Εἰ δ’ οὐτως ἔχω πονήρως

<sup>12</sup> En este epígrafe nos referiremos a las distintas secciones en las que hemos dividido el texto y a versos concretos del mismo que se pueden seguir en todo momento en la edición del texto que seguimos, como dijimos en la n. 11, la de Leone (2007).

ὥσπερ Γαληνὸς περὶ χολώντων καὶ μαινομένων διδάσκει, οὐδενὶ πάντως ἐφένομαι, ἀλλὰ τὸν ἡσυχιον βίον αἰρήσομαι, ὃν θυμὸν κατ' Ὁμηρον ἔδων, πάτον ἀνθρώπων ἀλεείνων.”<sup>13</sup>

En cuanto a la presentación del personaje (vv. 802-806), nos parece importante señalar la posibilidad de que, al darnos Hiponoo como nombre del héroe antes del crimen, Tzetzes complete la información tomada de Apolodoro<sup>14</sup> con la de Asclepiades<sup>15</sup>, algo plausible si se tiene en cuenta la relación entre ambas fuentes, verificable en las innegables similitudes verbales y la familiaridad de contenidos, que, además, podría deberse a la dependencia de ambas de una fuente común que podría ser una vía mitográfica intermedia<sup>16</sup>.

Por otra parte, si bien la utilización en el v. 803 del participio “κτείνας” nos indica que el texto de Apolodoro fue frecuentado por Tzetzes<sup>17</sup>, el empleo del término “ἴδιον” para intensificar la gravedad de los hechos es directamente relacionable con la *ὑπόθεσις* de la tragedia *Belerofonte* de Eurípides contenida en el P. Oxy. 3651<sup>18</sup>.

En efecto, el acceso del bizantino a los textos de Eurípides en ningún caso es descartable. Por un lado, cabe la posibilidad de que hubiera manejado una compilación completa de sus obras<sup>19 y 20</sup>, es más, cuando el mismo Tzetzes describe sus propios *Logismoí* y recomienda su lectura a todo aquel que quiera saber de las inconsistencias y contradicciones que

13 *Ep.* 19, Pressel p. 23

14 Apollod. *Bibliotheca* II 3, 1 s

15 Asclep. Trag. fr. 13 *schol.* II. VI 155 Van Thiel Fontes YQA, vv. 1-3 = *Schol. Hom.* II. VI 155 Dindorf, v. I, p. 233

16 Sobre esto y la importancia y utilización de la *Bibliotheca* por los bizantinos, véase Kenens, *op. cit.*, pp. 156-165.

17 Una idea que queda fortalecida si tenemos en cuenta que precisamente le debemos el epitome de la *Bibliotheca* contenida en el cod. Vat. gr. 950 (Wagner, 1926 *apud* Curnis, 2003, pp. 17-18)

18 Curnis, *op. cit.*, p. 18

19 Sutton, 1998 *apud* Braccini, 2010, p. 88

20 Ayudado por el hecho de que probablemente una colección de sus dramas que comprendería piezas actualmente perdidas o conservadas fragmentariamente estaba en circulación en la Bizancio del s. XII, antes de que desapareciera en 1204 con la «conquista latina». (Savio, 2020, p. 157)

achaca al trágico<sup>21</sup>, asegura haber leído cincuenta y dos tragedias de este<sup>22</sup>. Por otro, pudo haber tenido a su alcance una colección de *ὑποθέσεις*<sup>23</sup> o alguna de las ediciones comentadas de las que tenemos constancia en el Paris. gr. 2713 y el Marc. gr. 471 de los ss. XI y XII respectivamente<sup>24</sup>. Sin embargo, puesto que los bizantinos no mantuvieron el teatro como forma de arte y los pocos que lo leyeron lo hicieron guiados por las enseñanzas de la escuela<sup>25</sup>, también podría haber llegado a nuestro erudito a través del material escolar, antologías o gnomologías que lo daban a conocer a los estudiantes de este nivel<sup>26</sup>.

Pasando a lo que ocurre en Argos (vv. 808-810), aunque no podemos olvidar a Homero (*Il.*, VI 160-165), hay que pensar en otras fuentes distintas a él para referirse a la acusación de Antea ya que el aedo es el único que la expresa en estilo directo. No obstante, volvemos a sospechar que el autor de nuevo fusiona unas fuentes con otras para darnos su propia versión, ya sea de manera consciente, ya porque cite de memoria como es propio del “ἄβιβλις” (sin libros) que dice ser<sup>27</sup> y al que más adelante nos referiremos.

La sugerencia de una posible fuente latina<sup>28</sup> puede ser controvertida dado el fervor helénico que caracteriza el periodo comneno. Sin embargo, debemos tener presente, por una parte, que Tzetzes pudo utilizar esta lengua<sup>29</sup> y, por otra, que su postura hacia la Antigüedad Romana era ambivalente, pues a la animadversión que sentía hacia ella se unía una enorme admiración apreciable en la gran cantidad de elementos romanos

21 *Schol. Ar. Ra.* 1329 (preservado en el ms. Ambrosianus C 222 inf. = 1074-107 Koster).

22 Pizzone, 2020, pp. 663-665

23 Braccini, *op. cit.*, p. 88

24 Bianconi, 2012, p. 844

25 Bravo, 1989, pp. 316 ss

26 El ámbito escolar es el único en el que la tragedia junto a la comedia era útil y donde su presencia, sin llegar a perderse, quedó reducida a citas. (Wilson, 1983, p. 177 *apud* Bravo, *op. cit.*, p. 320)

27 *Infra*, n. 54

28 Lactantius Placidus *Stat. Theb.* 589, 1438-1442

29 Aunque con un uso que se correspondería con el conocimiento que en el s. X y principios del s. XI había de ella en Bizancio, limitado, más allá de la terminología militar, al habla propia de diplomáticos, mercaderes e intérpretes. (Silvano, 2019, p. 37)

que permean sus *Historias*, así como en la autoidentificación que establece con personajes ilustres de ese pasado como es Catón<sup>30</sup>, en la que remarca el paralelismo existente entre la educación que dio este a su hijo, basada en textos griegos y latinos, y la que su padre le dio a él<sup>31</sup>. De ser esto cierto, se deduciría de aquí que se formó y conoció textos en ambas lenguas, en correspondencia con el hecho de jactarse de sus conocimientos lingüísticos latinos en el epílogo de su reescritura de la *Teogonía* de Hesíodo<sup>32</sup>. Por consiguiente, estaríamos ante una muestra de la latinidad no sólo lingüística, sino también histórico-cultural e ideológica, que se dio en los estratos altos de Bizancio y que se caracterizó por una visión anticuaria que reclamaría mitos, estirpes, linajes, figuras y objetos de la Roma antigua como herencia de su pasado romano<sup>33</sup>.

Respecto a la actuación de Preto (vv. 811-816), aunque en el v. 813 se pueda ver una mezcla de elementos paralelos y diferenciados de la tradición mitográfica como son los “σήματα λυγρά” homéricos (*Il.*, VI 168), las “ἐπιστολὰς” de Apolodoro (*Bibliotheca* II 3, 1) y el “δέλτων” que aparece en el *argumentum* de *Stenebea*, sin duda bien conocido por los bizantinos<sup>34</sup>, la explicación del sistema de escritura que hace el autor nos parece más cercana a la del escoliasta<sup>35</sup>.

Además, la mención de Yóbates (v. 816) nos sitúa lejos de Homero porque este en ningún momento lo nombra.

Pasemos a dos de los puntos más interesantes del texto, la actuación de Belerofonte (vv. 825 y 828) y la explicación de Pegaso (vv. 826-827).

En ellos, la inserción del “τριήρης” (v. 826) junto con la presencia del “στόλον τριήρων” (v. 828) como elementos extraños a la historia del mito y el comentario de carácter geográfico-lingüístico, tiene gran importancia y la separa del tradicional medio mágico que es el caballo alado<sup>36</sup>.

30 Xenophontes, 2014, p. 190 ss

31 *H.* III 105-234, derivada de la *Ep.* 77, fechada en 1150 y dirigida a Smaniotes.

32 Schreiner, 2019, p. 462

33 Cavallo, 2019, p. 23

34 Curnis, 2003, p. 26

35 *Schol. Hom.* II. VI 169 Dindorf, t. I, p. 235

36 Curnis, 2003

Esto, que se podría vincular directamente con el P. Oxy. 3651<sup>37</sup>, donde aparece “τὴν ναῦν” (v. 21)<sup>38</sup>, en nuestra opinión participaría más bien de la misma idea que el bizantino tiene del épico en el resto de sus obras, la de que está revestido con la forma del mito para atraer a los jóvenes a la lectura, pero significa en realidad algo distinto que debe ser explicado (lo que llama alegoría retórica), por lo que nos parece bastante probable que explique el mito racionalmente siguiendo las fuentes oportunas.

Nos inclinamos, en consecuencia, hacia Paléfato<sup>39</sup> como *locus similis* de la explicación del caballo (v. 826-827) por tener una enorme huella en las historias y comentarios de Tzetzes, superada únicamente por Apolodoro<sup>40</sup>, y por ser la base de la tradición del caballo alado como barco<sup>41</sup>.

Con el texto palefateo, al que el *γραμματικός* pudo tener acceso a través de una antología<sup>42</sup> el punto discordante, es decir, la flota de trirremes, sería, en nuestra opinión, uno de esos casos en los que Tzetzes no sigue tanto la letra como el espíritu del texto<sup>43</sup> y en los que se permite corregir las reflexiones de muchos historiadores gracias a su gran preparación, haciendo de paso autopromoción a través de la superación de su predecesor<sup>44</sup>.

Además, teniendo en cuenta que, entre los cambios que se dieron en la cultura bizantina de los ss. XI-XII, está la creación del ideal aristocrático<sup>45</sup> y de una imagen del emperador ideal que cuenta, junto a

37 Eur. *Bell. Argumentum* Cockle 1984

38 Lo que justificaría de nuevo la relación de esta historia con la *ύπόθεσις* helenística que comentábamos más arriba. (Curnis 2003, p. 835, n. 13)

39 Palaeph. XXVIII

40 Alganza, 2017, p. 185

41 Dentro de la obra de Tzetzes esta tradición la encontramos en *H.* XII 409, 413 ss; *Ad Lyc.* 17, p. 18; *Ex.* p. 28, 7 ss y en los “caballos alados de Pélope” = *ad Lyc.* 57, p. 75, 2. (Alganza, *op. cit.*, p. 184)

42 Una antología, probablemente también consultada por Eustacio, en la que figuraría junto a otros autores del género (Heráclito, Demos y Cornuto) cuyo contenido se habría reunido en base a la temática y con una circulación justificable por la invitación que hace a los lectores a confrontar la información aportada. (Savio, 2020, pp. 155-156).

43 Santoni, refiriéndose al *ad Lyc.* (2002, pp. 154 s. *apud* Alganza, *op. cit.*, p. 185).

44 Savio, 2020, p. 136 (también basándose en *ad Lyc.* 177, 87, 30-88, 12 Sheer),

45 Kazhdan & Warton Epstein, 1985, p. 104

los valores morales, con el poder militar, tal y como lo modela Atalíates a finales del s. XI<sup>46</sup>, podríamos considerar esta flota una aportación propia del autor que, siguiendo las novedades de su tiempo y dentro de los varios niveles hermenéuticos que se pueden encontrar en su reescritura del mito, alude así al poder imperial, acaso con la intención de congraciarse con él, algo perfectamente posible si pensamos en el contexto y en su penosa vida.

Por otra parte, del v. 827 no hemos hallado ningún paralelismo con otro texto<sup>47</sup>, si bien es cierto que Esteban de Bizancio, de cuyos *Ethniká* circulaba en el s. XII una versión no epitomizada entre los textos que desaparecerían con la «conquista latina» de 1204 a la que nos hemos referido más arriba<sup>48</sup>, se refiere a esta ciudad<sup>49</sup>.

Entremos en la primera victoria, contra los sólimos (v. 829). A diferencia de lo que nos cuenta Tzetzes en el *Escolio a Licofrón*, donde calca los peligros que aparecen en Homero (Quimera, sólimos, amazonas y emboscada de licios), aquí e igual a como lo expone en sus *Alegorías de la Ilíada* VI y XVI, los reduce a tres y cambia, además, el orden (que ahora es: sólimos, amazonas y serpiente). Esto se explica si nos percatamos de que lo que hace el bizantino es limitarse a la Quimera, primero de los peligros en Homero, haciendo equivaler en la explicación alegórica cada una de sus partes con los otros tres que a continuación nos relata el aedo, es decir, con los sólimos, las amazonas y la emboscada de licios, con lo que, en realidad, no altera el orden de la configuración física del monstruo.

Ya en la explicación de la misma (vv. 831-832) y en lo que respecta al v. 831, la diferenciación de los escenarios geográficos en los que tienen lugar las hazañas del héroe y la intervalización de los combates<sup>50</sup> podría explicar la aparición de los sólimos<sup>51</sup>, que se ubican en Palestina, según Eustacio, y en otras zonas en las que se desarrolla la historia (Licia para lo relacionado con Yóbates y Cilicia para el final del héroe).

46 Kazhdan & Warton Epstein, *op. cit.*, p. 112.

47 Igual que nos ocurre con los vv. 860-861.

48 Savio, 2020, p. 157.

49 St. Byz. 143, 16-21.

50 Curnis, 2003.

51 Se podría tratar del pueblo del dios semítico llamado Šlm, muy importante en Siria y Palestina, y fundador de Jerusalén. (Leaf, 1900-1902; 1960 *apud* White, 1982, p. 125, n. 29).

No obstante, cabe pensar igualmente que la utilización de su nombre tenga que ver con un juego lingüístico elaborado a partir de Hebras, personaje que aparece en Estrabón al referirse a Milasa<sup>52</sup>, -ciudad a la que también se refiere Plinio el Viejo<sup>53</sup>-, lo que entraría dentro del gusto y maneras retóricas propias de la Tercera Sofística.

En cuanto al v. 832, es falso que Homero hable en ningún momento de leones en relación con los sólimos. Tzetzes le está atribuyendo en realidad su propia explicación alegórica -que reviste de autoridad a costa de Paléfato-, aunque bien puede deberse a un error derivado de su memoria (ya que se autodefine como “ἄβιβλις”<sup>54</sup> pese a que sabemos que tenía acceso a la Biblioteca Imperial<sup>55</sup>); al empleo de alguna fuente intermedia poco fiable o, lo que nos parece más probable, a la utilización, constatable en su obra, de manuscritos iliádicos acompañados por aparatos exegéticos misceláneos<sup>56</sup>. De dichos manuscritos, que en este momento debieron tener forma de códices en los que los comentarios se encontrarían ya en los márgenes junto al texto principal<sup>57</sup>, podría ser que tomara una explicación que ofreciera como homérica.

Dentro de la segunda victoria, contra las amazonas (vv. 834-836), Tzetzes hace de nuevo en el v. 835 una falsa atribución a Homero, pues tanto el Poeta como otros que se han referido a la triple Quimera nos hablan de un triple cuerpo, en ningún caso de tres cabezas. Sin embargo, es coherente con lo dicho en los vv. 831-832, por lo que deberíamos pensar en los *loci similes* allí sugeridos<sup>58 y 59</sup>.

No obstante y dentro de una interpretación racionalista, tendría pleno sentido si consideramos posible el empleo de la sinécdoque y, por tanto, la identificación de persona con la cabeza, en cuyo caso no habría

52 Str. XIV 2, 24

53 Plin. *HN*. V 29

54 *Alleg* II. 15, 87-88; in *Hdt*. Ms. Laur. 70, 3f. 36r, pp. 646-647 Luzzatto y *H*. 8, 170-181 y 11, 348-355 Leone -en este último caso, de manera irónica-.

55 Savio, 2020, p. 157.

56 Savio, *op. cit.*, p. 92, n. 10.

57 Cavallo, 1992, pp. 101-102 *apud* Bianconi, 2012, p. 844.

58 Hes. *Th*. 319-324 y Apollod. *Bibliotheca* II 3, 1.

59 Lo mismo hay que decir del v. 836 perteneciente a la tercera victoria, contra la serpiente (vv. 836-837).

que pensar como *locus similis* en Paléfato que es la fuente que el propio Tzetzes corrige al referirse a este mismo momento de la narración<sup>60</sup>, sino en Heráclito<sup>61</sup>.

En cualquier caso, seguimos proponiendo en este punto a Paléfato (pese a que nos parece poco probable), por la coincidencia geográfica en cuanto al tipo de paisaje que describe y no la toponímica<sup>62</sup>, ya que no hay coincidencia alguna de nombres.

Otro de los puntos más significativos del texto es el ascenso de Belerofonte y su caída (vv. 846-848). Aquí recogemos a Homero porque Tzetzes coincide con él en el nombre de la llanura y en la posterior utilización del verbo *ἀλλεῖνω* (v. 868). Pese a ello, aunque se aparta en lo relacionado con el caballo (inexistente en el aedo), hay que pensar fundamentalmente en Píndaro<sup>63</sup>.

Esto se justifica por lo temprana que es la presencia de los líricos en Bizancio<sup>64</sup> donde, puesto que los rétores (Menandro, Siriano y otros) lo aconsejaban para los *λόγοι περὶ τοῦ γάμμου* y otros asuntos, las citas podrían proceder de algún manual de retórica. Es bastante plausible, por tanto, que Tzetzes, que aspiró a la cátedra de esta materia y, por tanto, debió estar formado según la manera pertinente para ello, las conociera bien. Los escolios a Píndaro fueron también empleados por el bizantino como podemos ver en su *Comentario a Licofrón*<sup>65</sup>, donde ofrece muchas consideraciones alegóricas y racionalistas relativas a Tifón y extraídas en buena parte de ellos<sup>66</sup>.

Detengámonos ahora en las muertes de Isandro y Laodamia (vv. 855-861), un punto del texto interesante por oscuro. Nos ha sido imposible localizar el origen de la explicación del tiro con arco de Ártemis que el propio Tzetzes introduce aquí con absoluta imprecisión con respecto a la fuente. Muy probablemente se trate de una información obtenida de alguna

60 *Alleg. II.* XVI 50-63 Sherr 1905, p. 18 *apud* Alganza, 2017, p. 187.

61 Heracl. Par. XV.

62 La señalada por Curnis (2003).

63 Pi. I. VII 43-47.

64 Hunger, 1978p. 328 *apud* Bravo, 1989, p. 304; Wilson, *op. cit.* *apud* Bravo, *op. cit.*, p. 312.

65 *ad Lyc.* 177, 87, 30-88, 12 Sheer.

66 Savio, 2020, p. 125.

de las antologías de naturaleza compilativa que pudieron desaparecer en 1204 (igual que los textos de Eurípides y Esteban de Bizancio como hemos señalado más arriba)<sup>67</sup>.

Dentro de ellas (junto al *Suda*, las *Chronographica* de Malalas, los aparatos escolares dedicados a Licofrón y a las *Cuestiones homéricas* de Porfirio), estaban las compilaciones de Homero, Píndaro y Apolonio Rodio, así como las de corte etimológico.

Con respecto a los autores que podían constituir estas últimas, el mismo bizantino sintetiza cuando dice que, además de Platón, Aristóteles y un largo etcétera, estaban “ἕτεροι μυρίοι, ἵνα μικρόν, ὡς ἔθος ἐμοί, ἀστεῖσμοναι, ὧν ὁ Κύριος τὰ ὀνόματα γινώσκει”<sup>68</sup>. En nuestra opinión, uno de estos podría ser el origen del v. 861<sup>69</sup>.

Por último, en la explicación que Tzetzes da al final de Belerofonte (vv. 863; 865; 870-873) hay que señalar que, aunque cita a Epicarmo (v. 871) y efectivamente puede haber bebido directamente de él<sup>70</sup>, la enorme antigüedad de este autor nos conduce a pensar que pueda haber tomado la cita a través de alguno de otros autores en los que también se encuentra<sup>71</sup> o incluso que quizás haya bebido para esta ocasión en alguno de los textos compilativos a los que nos hemos referido más arriba. De ser así, se trataría de uno de los pocos casos en los que las versiones *uberiores* que estos ofrecen mantienen explícita la *auctoritas*, siendo lo más habitual que la hayan perdido<sup>72</sup>.

67 Se trata de antologías más ricas en cuanto a su redacción que las que actualmente tenemos a nuestra disposición y que en su tiempo podían usarse como ayuda para la lectura de los grandes clásicos o se encontraban vergadas en los mismos códices en los que se recogían los textos de un determinado autor (Savio, 2020, p. 95, n. 12).

68 *Schol. Ex.* 418, 1-6 Papatomopoulos *apud* Savio, 2020, p. 102

69 Del que, igual que con el v. 827, no hemos hallado paralelismo textual alguno.

70 Ep. fr. 12.

71 Olymp. *In Phd.* I 4, 13; Clem. Al. *Strom.* II 24, 3; Plu. *De fort.* 98b 8; Porph. *Abst.* III 21-p. 213, 13; Theod. Cyri. *Graec. Aff. Cur.* I 88 y Arist. Pr. XI 33-903a 7

72 Savio, 2020, p. 96.

## CONCLUSIONES

La revisión a los trabajos realizados por otros estudiosos nos ha permitido ver la necesidad de un trabajo como este por la escasez de aportaciones de algunos de ellos y por los errores e imprecisiones que hay en todos, tal y como refleja la siguiente tabla:

TABLA II: FUENTES EN ESTUDIOS PREVIOS<sup>73</sup> y <sup>74</sup>

KIESSLING (1826)	HARDER (1886)	LEONE (1968)	LEONE (2007)
Hom. <i>Il.</i> VI** Apollod. Plu. <i>De curios.</i> *	Apollod.**  <i>Schol.</i> II. VI	Hom. <i>Il.</i> VI Apollod.** Plu. <i>De curios.</i> * <i>Schol.</i> II. VI <i>Schol.</i> Ar. Plut.** <i>Schol.</i> Ar. Ra.**  Ep. fr. Hp. <i>Epist.</i>	Hom. <i>Il.</i> VI Apollod.**  <i>Schol.</i> II. VI <i>Schol.</i> Ar. Plut.  Hyg. <i>Fab.</i> Eust. <i>Comm.</i> II.** Malal. Ep. fr. Hp. <i>Epist.</i> Hes. <i>Th.</i> Palaeph.

Por el contrario, una vez llevado a cabo nuestro análisis podemos resumir los resultados obtenidos de la siguiente manera, conscientes en todo momento de la provisionalidad de cualquier trabajo de este tipo, sujeto siempre a información que pueda venir de investigaciones posteriores:

73 Las referencias concretas para cada una de ellas, tanto en esta tabla como en la siguiente, en el artículo anterior.

74 Con \* indicamos las fuentes incorrectas y con \*\* las que, siendo correctas en cuanto al autor, no lo son en lo que respecta al texto señalado del mismo.

TABLA III: SÍNTESIS DE *LOCI SIMILES*<sup>75</sup>

IMPLÍCITOS	EXPLÍCITOS
Hom. <i>Il.</i> VI	Hp. <i>Epist.</i> 12
Apollod.	Ep. fr. 12 o bien:
Hyg. <i>Fab.</i>	Olymp. <i>In Phd.</i> ***
Asclep. Trag. Van Thiel Fontes YQA***	Clem. Al. <i>Strom.</i> ***
St. Byz.***	Plu. <i>De fort.</i> ***
Asclep. Trag. Van Thiel Fons Z***	Porph. <i>Abst.</i> ***
D.S.***	Theod. Cyri. <i>Graec. Aff.</i>
Palaeph.	<i>Cur.</i> ***
Hyg. <i>Astr.</i> ***	Arist. <i>Pr.</i> ***
Lac. Pl. Stat. Theb.***	
<i>Schol Hom.</i> II. VI	
<i>Schol. Ar.</i> Pl.	
<i>Schol. Ar.</i> Ra.	
Str.***	
Hes. <i>Th.</i>	
Hes. Fr.***	
Pau.***	
Eust. <i>Comm.</i> II.	
Eust. In <i>D.P.</i> ***	
Pi. I.***	
P. Oxy.	
Malal.	

A partir de estos datos y de manera muy general, podemos señalar que la confrontación de las únicas y escasísimas fuentes explícitas del texto (Homero, Hipócrates y Epicarmo) a las que se unen otras sin especificar -aunque anunciadas por el autor mediante los verbos introductorios *λέγω* y *φημί*- con la presencia de este, que se nombra y sitúa al mismo nivel, puede llevar a pensar al lector que todo lo demás sale de la pluma del bizantino.

Sin embargo, hemos visto que la mayor parte de la información que se recoge en el texto coincide con la que dan numerosas obras de antiguos y contemporáneos, es decir, que con gran probabilidad bebe calladamente de ellas, una actuación que en absoluto es casual, inocente ni gratuita y que obedece a unas causas y fines muy concretos que serán detallados en

75 Ordenados de manera decreciente según la frecuencia con que aparecen en el texto del bizantino. Con \*\*\* señalamos los que no son recogidos por los estudiosos arriba referidos ni por otros que han hecho alguna aportación como Curnis (2003).

el siguiente trabajo<sup>76</sup>.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### Obras de Tzetzes

- BOISSONADE, J. F. (Ed.). (1851). *Tzetzae Allegoriae Iliadis Accedunt Pselli Allegoriae Quarum Una Inedita*. Dumont.
- HERMANN, G. (Ed.). (1812). *Ioannis Tzetzae Exegesis In Homeri Iliadem*. I. A. G. Weigel.
- KIESSLING, Th. (Ed.). (1826). *Tzetzae, I. Historiarum variarum Chiliades*. C. G. Vogel.
- LEONE, P. L. M. (Ed.). (2007). *Ioannis Tzetzae Historiae*. Congedo.  
--- (1968). *Ioannis Tzetzae Historiae*. Libreria Scientifica.
- MÜLLER, C. (Ed.). (1811). *Isaakiou Kai Iōannou Tou Tetzou Scholia Eis Lykophrona*, vol. 3. F. C. G. Vogel.
- PRESSEL, Th. (Ed.). (1851). *Joannis Tzetzae Epistolae*. F. Fuel.
- TZETZES, J. (2018). *Chiliades or Book of Histories*. (Traducción de A. Untila, G. Berkowitz, K. Ramiotis, V. Dogani, J. Alexander, M. Syarif Fadhlurrahman & N. Giallousis). Mitologia em Português (Ebook).  
--- (2015). *Allegories of the Iliad*. (Traducción de A. J. Goldwyn & D. Kokkini). Medieval Library; Harvard University Press.

### Fuentes

- ALLEN, Th. W. (Ed.). (1931). *Homeri Ilias, volume I*. Clarendon Press.
- APOLLODORUS. *The Library, volume I: Books 1-3.9*. (Traducción de G. Frazer, 1921). Loeb Classical Library.
- ARISTOTE. *Problèmes*. (Edición de P. Louys, 1991-1994). Les Belles Lettres.
- BUNTE, B. (Ed.). (1856). *Hygini Fabulae*. Dyk.
- DINDORF, G. (Ed.). (1875). *Scholia Graeca in Homeri Iliadem ex coddicibus aucta et emendata*, vol. I. Clarendon Press.
- DIODORUS SICULUS. *Library of History, volume III: Books 4.59-8*. (Traducido por C. H. Oldfather, 1939). Loeb Classical Library.
- DUBNER, Fr. (Ed.). (1843). *Scholia Graeca in Aristophanem*. F. Didot.
- EUSTATHIUS. *Commentarium in Dionysii periegetae orbis descriptionem*, en Müller, K. (Ed.). (1861). *Geographi Graeci minores, vol. II*. Firmin Didot.
- FESTA, N., MARTINI, E., OLIVIERI, A., SAKOŁOWSKI, P., & WAGNER, R. A. (Eds.). (1902). *Mythographi Graeci, vol. III, fasc. 2*. Teubner.
- FRÜCHTEL, L. (Ed.). (2011). *Clemens Alexandrinus. Band II: Stromata Buch I-VI*. De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110866148>

- GRENFELL, B. P. & HUNT, A. S. (Eds.). (1898). *The Oxyrhynchus Papyri. Part I*. London Egypt Exploration Society.
- HESIOD. *The Homeric Hymns and Homeric Theogony*. (Traducción de Hugh G. Evelyn-White, 1914). Harvard University Press; William Heinemann Ltd.
- The Shield. Catalogue of Women. Other fragments, vol. II*. (Edición y traducción de Glenn W. Most, 2007). Harvard University Press.
- HIPPOCRATES. *Pseudepigraphic Writings: Letters, Embassy, Speech from The Altar, Decree*. (Edición de W. D. Smith, Leiden, 1990). Brill.
- HYGIN. *L'Astronomie*. (Edición de A. Le Boeuffle, 1983). Les Belles Lettres.
- IAN, L. (Ed.). (1854). *C. Plini Secundi Naturalis Historiae Libri XXXVII, vol. II*. Teubner.
- KASSEL, R. & AUSTIN, C. (Eds.). (1983). *Poetae comici Graeci (PCG)*. W. de Gruyter, 1983.
- LOBEL, E. (Ed.). (1962). *The Oxyrhynchus Papyri, vol. XXVIII*. Egypt Exploration Society.
- MEINEKE, A. (Ed.). (1849). *Stephani Byzantii Ethnorum Quae Supersunt*. Greimer.
- OLYMPIODORUS PHILOSOPHUS. *In Platonis Phaedonem commentaria*. (Edición de W. Norvin, 1913). Teubner.
- PINDAR. *The Odes of Pindar including the Principal Fragments*. (Introducción y traducción de Sir John Sandys, 1937). Harvard University Press; William Heinemann Ltd.
- PLUTARCH. *Moralia, vol. I*. (Edición de G. N. Bernardakis, 1888). Teubner.
- POHLENZ, M. (Ed.). (1929, repr. 1972). *Plutarchi moralia, vol. III*. Teubner.
- PORPHYRY. *De abstinentia*. (Edición y traducción de J. Bouffartigue, M. Patillon, A. Segons & L. Brisson, 1977-1995).
- RAEDER, J. (Ed.). (1904). *Theodoreti Graecarum affectionum curation*. Teubner.
- SPIRO, F. (Ed.). (1903). *Pausaniae Graeciae Descriptio*. Teubner.
- STALLBAUM, J. (Ed.). (2010). *Eustathi Commentari Ad Homeri Iliadem, vol. II*. Cambridge University Press.
- STRABO. *Geographica*. (Edición de A. Meineke, 1877). Teubner.
- SWEENEY, R. D. (Ed.). (1997). *Lactantii Placidi In Statii Thebaida Commentum, vol. I*. Teubner.
- THIEL, H. van (Ed.). (2014). *Scholia D in Iliadem. Proecdosis aucta et correctior. Secundum códices manu scriptos*. Universitäts und Stadtbibliothek.
- THURN, J. (Ed.). (2000). *Ioannis Malalae Chronographia*, en *Corpus Fontium Historiae Byzantinae. Consilio Societatis Internationalis Studiis Byzantinis Provehendis Destinatae Editum, vol. XXXV*. De Gruyter.
- VILLAGRA HIDALGO, N. (2009). *Τραγωδούμενα. Edición crítica, traducción y comentario de los fragmentos atribuidos a Asclepiades*. [Tesis doctoral,

Universidad Autónoma]  
 WESTERMANN, G. (Ed.). (1843). *Mythographoi Scriptores Poeticae Historiae Graeci*. Braunschweig.

### Estudios

- ALGANZA ROLDAN, M. (2017). Juan Tzetzes, exégeta de Paléfato. En Alganza Roldán, M. & Papadopoulou, P. (Eds.), *La mitología griega en la tradición literaria: de la Antigüedad a la Grecia contemporánea* (pp. 181-203). Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas.
- BIANCONI, D. (2012). Letture tardoantiche a Bisanzio nel riflesso dell'età macedone. *Scrivere e leggere nell'alto medioevo*, Settimane di studio della Fondazione Centro Italiano di Studi sull'Alto medioevo, LIX, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, pp. 821-849.
- BRACCINI, T. (2010). Mitografia e miturgia femminile a Bisanzio: il caso di Giovanni Tzetzes. *I Quaderni del Ramo d'Oro* on-line, 3, pp. 88-105. [http://www.qro.unisi.it/frontend/sites/default/files/Mitografia\\_e\\_miturgia\\_femminile.pdf](http://www.qro.unisi.it/frontend/sites/default/files/Mitografia_e_miturgia_femminile.pdf)
- BRAVO GARCÍA, A. (1989). La poesía griega en Bizancio: su recepción y conservación. *Filología Románica*, 6, pp. 277-324.
- CAVALLO, G. (2019). *Rhomaika*. Una introduzione. En Garcea, A., Rosellini, M. & Silvano, L., (Eds.), *Latin in Byzantium I. Late Antiquity and Beyond* (pp. 11-23). Brepols Publishers.
- CARVALHO ABRANTES, M. (2017). *Explicit Sources of Tzetzes' Chiliades*, E-book. CreateSpace Independent Publishing Platform.
- CURNIS, M. (2003). Iohannes Tzetzes lettore di *ὑποθέσεις* drammatiche?. *Göttinger Beiträge zur Byzantinischen und Neugriechischen Philologie*, 3, pp. 15-30.
- HARDER, C. (1886). *De Ioannis Tetzæ Historiarum fontibus quaestiones selectae*. Fiencke.
- KALDELLIS, A. (2007). *Hellenism in Byzantium. The Transformations of Greek Identity and the Reception of the Classical Tradition*. Cambridge University Press.
- KAZHDAN, A.P. & WHARTON EPSTEIN, Q. (1985). *Change in Byzantine culture in the eleventh and twelfth centuries*. University of California Press.
- KENENS, U. (2012). Greek Mythography at Work: The Story of Perseus from Pherecydes to Tzetzes. *Greek, Roman, and Byzantine Studies*, 52, pp. 147-166.
- PIZZONE, A. (2020). Self-authorization and Strategies of Autography in John Tzetzes: The *Logismoi* Rediscovered. *Greek, Roman, and Byzantine Studies*, 60, pp. 652-690.

- (2014). The Author in Middle Byzantine Literature: A View from Within. En Pizzone, A. (Ed.), *The Author in Middle Byzantine Literature: Modes, Functions and Identities* (pp. 3-18). De Gruyter.
- (2017). The *Historiai* of John Tzetzes: a Byzantine ‘Book of Memory’?. *Byzantine and Modern Greek Studies*, 41 (2), pp. 182-207. <https://www.cambridge.org/core/journals/byzantine-and-modern-greek-studies/article/historiai-of-john-tzetzes-a-byzantine-book-of-memory/170E27A8F03D0C3C02>
- SAVIO, M. (2020). *Screditare per valorizzare. Giovanni Tzetze, le sue fonti, I committenti e la concorrenza*. Edizioni di Storia e Letteratura.
- SCHREINER, P. (2019). Latinité cachée à Constantinople. En Garcea, A., Rosellini, M. & Silvano, L., (Eds.), *Latin in Byzantium I. Late Antiquity and Beyond* (pp. 447-463). Brepols Publishers.
- SILVANO, L. (2019). *Desuetudine longa ... subeunt versa latina: The Transition From Late Antique to Medieval Byzantium and the Fall of Latin*. En Garcea, A., Rosellini, M. & Silvano, L., (Eds.), *Latin in Byzantium I. Late Antiquity and Beyond* (pp. 27-41). Brepols Publishers.
- TRYPANIS, K. A. (1990). *La poesia bizantina: dalla fondazione di Costantinopoli alla fine della Turcocrazia*. Guerini ed Associati.
- WENDEL, C. (1948). Tzetzes, *Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft* VII A 2, cc. 1959-2011.
- WHITE, J. A. (1982). Bellerophon in the ‘Land of Nod’: Some Notes on *Iliad* 6.153-211. *The American Journal of Philology*, 103 (2), pp. 119-127. <http://www.jstor.org/stable/294242>
- XENOPHONTOS, S. (2014). ‘A living portrait of Cato’: Self-fashioning and the classical past in John Tzetzes’ *Chiliads*. *Estudios bizantinos*, 2, pp. 187-204.